

INICIATIVA LOCAL Y DESARROLLO EN EL SURESTE ESPAÑOL

José Luis Andrés Sarasa

Universidad de Murcia

RESUMEN

Este trabajo se plantea poner de relieve como la iniciativa local moviliza las sinergias capaces de cambiar el rumbo de la historia. Un cambio que se apoya en la propia cultura popular consciente de los valores personales de cada uno de los miembros de la sociedad.

El análisis se centra en un municipio con una economía agrícola que ha experimentado una completa transformación socioeconómica y paisajística apoyada en cuatro pilares básicos: la cultura rural; la apuesta por la política local; el asociacionismo; la innovación.

Sin embargo, en este profundo cambio se descubren efectos indeseados por la falta de incardinación entre las políticas locales y las de ámbito regional o nacional, desconocedoras de la verdadera realidad. Un problema que las fuerzas endógenas no supieron advertir y que las exógenas no acaban de entender.

La conclusión a la que se llega es contundente: el desarrollo local se fundamenta en la firme voluntad de optimizar los recursos propios, situando como primero y fundamental a la población.

Palabras clave: Transformación, agua, agricultor, desarrollo endógeno, cultura, ordenación territorial, política local, asociacionismo, innovación, inmigración.

RÉSUMÉ

Ce travail veut mettre en relief comment l'initiative locale mobilise les synergies capables de corriger l'orientation de l'histoire. Un changement qui s'appuie sur la culture populaire elle-même, conscient des valeurs personnelles de chacun des membres de la société.

L'analyse est centrée sur une commune avec une économie agricole qui a expérimenté une transformation socio-économique et de paysage appuyée sur quatre piliers de base: la culture rurale, le pari pour la politique locale, l'associationisme, l'innovation.

Cependant, dans ce profond changement l'on découvre des effets indésirables par le manque d'incardinación entre les politiques locales et celles du territoire national, qui ne connaissent pas la véritable réalité. Un problème que les forces endogènes n'ont pas su remarquer et que les exogènes n'arrivent pas à comprendre.

Fecha de Recepción: 3 de febrero de 2000.

* Dpto. de Geografía Física, Humana y Análisis Regional. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Campus de la Merced. 30001 MURCIA (España). E-mail: jlandres@fcu.um.es

La conclusion où l'on arrive est accablante: le développement local est basé sur la volonté ferme d'optimiser les propres ressources, en situant comme la première et fondamentale la population.

Mots Clés: Transformation, eau, agriculteur, développement endogène, culture, aménagement du territoire, politique locale, associationnisme, innovation, immigration.

La profunda transformación económica, social y fisonómica operada en los campos litorales del Sureste español cabe calificarla como de «milagro verde». La razón es muy simple, durante siglos los agricultores de estos campos han vivido dominados por una preocupación común: localizar recursos de agua capaces de superar, o cuando menos mitigar, un crónico déficit hídrico de fatales consecuencias de todo orden. Preocupación que se ha convertido, de manera casi insensible, en una cultura consistente en saber sacar a la tierra todo su rendimiento con el mínimo aporte de agua.

El objetivo de este trabajo se concreta en poner de manifiesto como esta transformación socioeconómica y fisonómica se debe única y exclusivamente al esfuerzo e iniciativa local para alcanzar el desarrollo que les permita abandonar una situación de pobreza. Para este fin se toma como ejemplo el municipio de Torre Pacheco, que ha sabido entender cuanto significa el desarrollo local endógeno. Un municipio que hoy es paradigma del desarrollo local porque contó con personas que supieron ver su situación, su realidad y sus potencialidades, tuvieron imaginación para hacer las cosas, se acertó a encomendar a cada uno lo que le correspondía y todos estuvieron dispuestos a acometer su misión sin desmayo, de este modo han creado un futuro abierto y lleno de múltiples esperanzas.

El trabajo se estructura en tres partes que muestran de dónde se viene, cómo se actúa y qué problemas indeseados genera el desarrollo. En la primera se justifica los orígenes de la cultura motora del cambio; en la segunda, se presentan los cuatro pilares básicos del desarrollo local; por último, se apunta el principal problema originado por la fuerte inmigración que soporta el municipio, atraída por la interesante oferta de trabajo en un campo que en otra época expulsaba fuerza de trabajo.

1. PUNTO DE PARTIDA DEL DESARROLLO EN TORRE PACHECO

En Torre Pacheco, como en el resto de los municipios de los Campos Litorales murcianos, la aleatoriedad de las cosechas colocaban, reiteradamente, en situación crítica al trabajador agrícola, clase social fundamental de entre las que tradicionalmente se ha estructurado la población rural de estos campos. Ante la inseguridad del trabajo, raro era el año que podían contar con más de 150 jornales, se optaba por la emigración hacia zonas más prósperas, aunque más recientemente recurren a las migraciones cotidianas al complejo industrial de Cartagena y a la Sierra Minera próxima. Sin embargo, en torno a 1970, de un modo generalizado, se advierte una ruptura con la ancestral condición socioeconómica al introducirse progresivamente una nueva relación suelo/agua. La vieja cultura cerealista de año y vez, con bastante frecuencia de dos y tres años de barbecho, difícilmente

podía mantener a su población. Dos hechos lo justifican, primero, el exceso de fuerza de trabajo por unidad de superficie, con abundantes bocas que alimentar, y, segundo, porque el sistema de arrendamiento, la tercería, exigía entregar al terrateniente el doble de la disponibilidad del trabajador de la tierra. Esta ruptura se produce como consecuencia de un sorprendente giro en las estructuras básicas de la agricultura tradicional, empezando por disponer de agua procedente, paulatinamente, de un triple origen: subterráneas, trasvase Tajo-Segura y, cada vez en mayor medida, aguas residuales derivadas de los núcleos urbanos, particularmente importante en verano, puesto que estos litorales acogen un interesante turismo de sol y playa. Además, en la actualidad se empieza a regar con agua de la desalinización del mar, solución que se vaticina como el futuro.

La disponibilidad de recursos hídricos determina emprender una peculiar reforma agraria, que auspiciada por el Estado es asimilada y sostenida por iniciativa local para introducir profundos cambios en el régimen de tenencia de la tierra, en la concentración de las explotaciones y concertación en los cultivos, en la inmediata mecanización agrícola, implantar nuevos cultivos y tecnologías, tanto de regadío como de siembra y recolección. Esta variada tecnología supone para el agricultor una actividad prácticamente ininterrumpida durante todo el año, apoyado esencialmente en la industria del plástico para acolchados, túneles, invernaderos y embalses que almacenan agua. Todo ello desemboca en una honda metamorfosis socio-económica que estructura a la población agrícola en cinco categorías: grandes empresarios cultivadores directos y no personales, con encargados de obreros; cultivadores directos y personales, los más numerosos, son las explotaciones familiares; agricultores a tiempo parcial, con otra actividad no agrícola; aparceros, medieros y obreros agrícolas con tierras, pero con nuevas fórmulas contractuales, como puede ser el alquiler de la tierra, que les permite formar parte de una cooperativa; y otros conjuntos de diversas formas de dedicación. Pero sobre estas categorías se advierten dos elementos nuevos, la fuerte presencia de la población activa femenina, tanto en el campo como en las factorías de manipulado, y la inmigración de procedencia regional, nacional y magrebí, aunque en menor número también hay de otras nacionalidades: hispanoamericanos, centro europeos y africanos.

Torre Pacheco es el único municipio en estos campos litorales que no se ve afectado por el turismo de masas, generado por el sol y la playa del Mar Menor. Una observación, que facilita constatar por qué este proceso ha podido alcanzarse con tanto éxito. La respuesta se encuentra en las hipótesis señaladas por KAYSER¹ «La respuesta tiene dos hipótesis. La primera es que se trata del resultado de una selección. Los agricultores modernos son aquellos que han decidido quedarse en la tierra, realizarse en su oficio y en su empresa: llevan sobre ellos la voluntad de perfeccionamiento. La segunda hipótesis es de orden cultural. Si se han podido formar tan rápidamente y tan bien en las múltiples exigencias de las aplicaciones tecnológicas nuevas, esos agricultores lo deben al sentido práctico que llevan en sus genes. Generaciones de trabajadores manuales, responsables de su trabajo «no sacaban nada» (como decían frecuentemente) pero sacaban todo hecho, han preparado a los hombres de hoy para poder dominar la revolución tecnológica».

1 KAYSER, B. (1990): *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*. Armand Colin. París. pp. 87.

En el sentido de estas hipótesis, aquí se aborda la compleja problemática a través de cuatro aspectos fundamentales, pero siempre contemplando la percepción que tienen los actores del cambio. Se examina el qué, el cómo y el cuándo de la cultura del agua; el papel de la política local independiente surgida con la recuperación de las libertades democráticas; el esfuerzo asociativo que llevan a cabo los pequeños y medianos agricultores y el ritmo creciente y positivo de estas asociaciones se ve con el ejemplo de una de ellas. Esta presentación de la continuidad y cambio de la cultura agraria se concluye con la presentación del instrumento básico para la innovación tecnológica y productiva.

Sin embargo, en este desarrollo endógeno, fruto del saber hacer local, aparecen efectos colaterales, siendo el más importante el derivado de la inmigración extranjera, con el nacimiento de conflictos culturales, sociales y económicos. Pero la entrega de la política local en busca de un desarrollo local está haciendo esfuerzos notables, conducentes a una integración socio-laboral de una mano de obra que resulta imprescindible para mantener la nueva agricultura y las pautas de crecimiento. Hoy se piensa que tiene casi tanto valor como el agua.

Los efectos espaciales de la nueva relación agua/suelo en el municipio de Torre Pacheco se advierte en los gráficos siguientes:



GRÁFICO 1



GRÁFICO 2

2. CONTINUIDAD Y CAMBIO EN LA CULTURA AGRARIA

Un viejo agricultor, nieto, hijo y padre de agricultores, exclama que no ha hecho otra cosa en toda su vida que trabajar en la tierra como le enseñaron, que se lo ha inculcado a sus hijos pero que hoy ya no puede ayudarles, a pesar de tener fuerzas y ganas, porque «el invernadero está gobernado por el ordenador». Las nuevas tecnologías con su complejidad y rápido cambio, han dado paso a una nueva agricultura apoyada en los viejos genes de una cultura ancestral pero gobernada por manos jóvenes con otra preparación. Una nueva agricultura tecnificada, que casi habría que calificarla de industrializada, surgida del esfuerzo en la búsqueda del agua y que depende exclusivamente del agua. La falta de este elemento, por las razones que sean, supondría la aniquilación total de lo conseguido, la vuelta a un desierto desesperante originario de infinitos conflictos con resultados catastróficos. Razón suficiente para que las políticas de todo orden procuren, con urgencia, asegurar el caudal preciso, aunque cada vez menor, puesto que las nuevas tecnologías son sumamente ahorradoras de agua. Ahorro en el que tiene mucho que ver el esfuerzo personal del agricultor y la continua indagación de soluciones, indicaciones y acuerdos surgidos de la política local. En definitiva, estamos ante el más claro ejemplo de cómo la imaginación unida a la fuerza de voluntad, es la clave del desarrollo endógeno.

Esta cruda realidad aconseja organizar este apartado en torno a cuatro aspectos, fundamentales en el desarrollo que ha llevado a nuestro municipio a cotas insospechadas. Desde los inicios de la modernización hasta hoy ha duplicado su población, alcanzando en la rectificación del Padrón de Habitantes de 1998 los 21.301, de los que prácticamente el 50 % son población económicamente activa, con el 30 % dedicados directamente a la agricultura y otro 30 % en empresas auxiliares o complementarias de la agricultura. El paro registrado en los últimos quince años oscila en una tasa media del 5 %, cuando la regional ha estado en torno al 15 %. Incluso la tasa femenina de paro arroja valores concluyentes, se sitúa para el mismo periodo una tasa del 8 %, cuando la regional es del 25 %. Esto justifica que ocupe la tercera posición en la Región en razón a la renta familiar disponible, tan sólo superada por tres ciudades de servicios, la capital regional, la portuario-militar de Cartagena y su vecina San Javier, militar, aeroportuaria, turística y con una agricultura igualmente moderna y de exportación.

2.1. La cultura del agua como elemento desencadenante

La ancestral preocupación por la disponibilidad de agua para regadío ha sido transmitida genéticamente con un sentido práctico. Los agricultores jóvenes, bien preparados tecnológicamente, son conscientes de las limitaciones de estos campos en la dependencia exógena del agua. Hasta tal punto se considera el agua como valor esencial que en las campañas electorales, cualquiera que sea el ámbito, todos los partidos políticos llevan como objetivo fundamental la lucha por el agua. Más del 80 % del consumo hídrico regional actual se produce en el regadío. Sin duda alguna que esta cultura del agua proviene del fuerte impacto del dominio árabe.

El alumbramiento de aguas subterráneas tiene una larga tradición en estas tierras secas del Sureste español. Las primeras noticias fundamentadas aparecen a lo largo de los siglos XVIII-XIX, se extrae agua de pozos poco profundos mediante molinos de viento o tracción animal, elementos que singularizan el paisaje actual desde el punto de vista turístico. Sin embargo, es a principios del siglo XX cuando esta técnica se generaliza, sólo en el ámbito del litoral del Mar Menor se contabilizan más de trescientos molinos de viento y un centenar de norias de sangre, que unidas a las bombas eléctricas o de gas pobre, en total setenta y cinco, ponen en regadío unas 1700 Has.². Pero será a partir de los años cincuenta cuando esta técnica se generalice con la aparición de las bombas sumergibles.

En todos estos campos aparecen numerosas empresas dedicadas a localizar y extraer agua, por iniciativa privada, con una avidez insospechada que lleva a un rápido descenso de los acuíferos y a una mala calidad del agua. Esta técnica se ve apoyada por la construcción de embalses, el tradicional aprovechamiento de las aguas de escorrentía y la regulación de aguas residuales. Todo ello tiene durante los años sesenta del siglo XX un importante impacto: la constatación de que disponiendo de agua el agricultor puede crear una riqueza capaz de subvertir la dinámica económica, social y cultural, no sólo del espa-

2 MINISTERIO DE FOMENTO: Junta Consultiva Agronómica. 1916. Medios que se utilizan para suministrar el riego a las tierras y distribución de los cultivos en zona regable.

cio inmediato, sino regional y del conjunto nacional, por la incidencia que la exportación tiene en la balanza de pagos.

Las continuas y constantes manifestaciones de estos agricultores sensibilizan a los responsables políticos de los años sesenta, empieza a calar hondo el significado que tendrá redimir a estas tierras de la terrible sequía. Manifestaciones que se plasman en la puesta en valor de viejos proyectos de trasvase de aguas de la Cuenca del Tajo a la del Segura, cuyo antecedente más significativo se encuentra en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas de 1933, dirigido por el ingeniero Lorenzo Pardo. El apoyo de las autoridades regionales es inmediato y constante hasta que en 1967 el Ministerio de Obras Públicas elabora un anteproyecto general sobre el posible aprovechamiento conjunto de los recursos hidráulicos del Centro y Sureste de España. Al año siguiente este documento se somete a información pública y es aprobado por el Gobierno de España en septiembre de 1968. Las aguas procedentes del Tajo corren por primera vez por el túnel del Talave el 31 de marzo de 1979.

Estas aguas son consideradas por los agricultores como el maná, sin ellas no sería posible mantener la producción y la consiguiente dinámica del desarrollo. El reconocimiento es unánime, los años sesenta son clave para estas tierras, pues previamente a la aprobación del Trasvase, llega a estos pueblos la luz eléctrica en condiciones, el teléfono y algunos otros avances modernos indispensables para los efectos multiplicadores del agua. Aunque el total aprovechamiento, la ordenación territorial y la construcción de infraestructuras no se completa hasta mediados de la actual década.

Desde el punto de vista de la ordenación territorial la llegada de las aguas del Trasvase exigía una reforma agraria capaz de ordenar, tanto el uso del agua como el de la tierra. Una reforma que cuando sale del Gobierno va a chocar con las iniciativas que ha tomado el agricultor. La disponibilidad de aguas subterráneas, aguas del Trasvase y aguas residuales, con más frecuencia de la deseada, está sujeta a los caprichos políticos, por esta razón los agricultores deciden construir embalses de plástico capaces de almacenar miles de Hm³. de agua en todo el territorio regional, que con las más elementales tecnologías eliminan la temida evaporación. Esta técnica de almacenamiento de agua tiene una consecuencia inmediata, la puesta en regadío de más Has. de las previstas en el Decreto de regulación, con el lógico incremento en la demanda de agua a la Cuenca del Tajo.

En cuanto a la ordenación de la superficie regable es preciso emprender una serie de medidas respecto a la propiedad de la tierra, concentración de las explotaciones, utilización del suelo, aclimatación de los cultivos, entre otros aspectos. Sin embargo, conviene matizar que respecto de la propiedad de la tierra se había sufrido una profunda transformación en los años cincuenta. Estos campos tradicionalmente eran asiento de grandes terratenientes que explotaban la tierra a través de colonos, pero las pésimas cosechas y la elevación de los impuestos en el periodo citado llevó a los propietarios a parcelar sus tierras y venderlas a los diferentes trabajadores agrícolas, gente muy emprendedora y ahorradora, que obtenía durante los largos periodos de estacionalidad agrícola, rentas adicionales trabajando en la Sierra Minera de Cartagena o como segadores por el resto de España. Rentas que más tarde invierten en la compra de la citada parcelación.

Sin embargo, la totalidad de estos modernos agricultores reconocen el enorme papel llevado a cabo por el IRYDA (Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario), per-

fectamente vigilado, exigido, tutelado y tratado con total desinterés personal por un alcalde «excepcional», según su propia expresión. El IRYDA sentó las bases de ordenación territorial a través de dos decretos fundamentales, el DECRETO 693/1972, de 9 de marzo, por el que se declara de alto interés nacional las actuaciones del IRYDA en el Campo de Cartagena; y el DECRETO 1.631/1874, de 24 de mayo, por el que se aprueba el Plan General de Transformación de las Zonas Regables del Campo de Cartagena, en las provincias de Murcia y Alicante. Conviene precisar que estos campos litorales son conocidos históricamente como Campo de Cartagena, denominación que hoy se cuestiona.

2.2. Papel decisorio de la política local

Todo lo apuntado hasta aquí es reconocido y puesto en valor merced a que se ha contado con un alcalde ejemplar en la preocupación y saber hacer por el campo. La recuperación de las libertades democráticas permitió elegir a un hombre independiente, no incluido en partidos políticos, sólo comprometido con su municipio y ganador de los votos por sus cualidades personales: agricultor y honradez, que ha hecho todo en favor del pueblo, en poner en regadío hasta las tierras con mayores dificultades y que en todo momento ha contado con el reconocimiento de su pueblo, sean cuales fueren los sentimientos políticos. Con su esfuerzo personal ha logrado convencer a su pueblo de que el asociacionismo y el abrirse al exterior son los pilares de todo desarrollo. Un desarrollo endógeno de puesta en valor de las potencialidades de los recursos humanos y naturales envueltos en una cultura mediterránea: el trabajo de la tierra con cariño, como origen de una filosofía de vida.

Ha concebido el desarrollo endógeno con un sentido global. No sólo ha planteado reivindicaciones y mociones ante las Administraciones Regional y Nacional en materia del trasvase de agua y soluciones definitivas para el campo. A título de ejemplo puede enumerarse que ha luchado por la electrificación rural en caseríos diseminados; en materia de subvenciones de pagos para impuestos cuando se han dado malas cosechas por culpa de la climatología adversa; se opone a revisiones catastrales con simples intereses fiscales en momentos en que se hacía necesario fuertes inversiones para el desarrollo; crea oficinas de asesoramiento y atención al agricultor, investigadoras de nuevas tecnologías y mercados, cuya máxima plasmación es su feria agrícola, a la que más adelante nos referimos; impulsa la participación en Ferias Agrícolas del Mediterráneo; programa continuos cursos de gestión de cooperativas y comercialización de productos agrarios; pugna por la capitalización de empresas agroalimentarias y auxiliares de la agricultura. En materia de desarrollo agrícola, su más reciente empresa ha sido la gestión para la ubicación en Torre Pacheco de una planta desaladora de agua del mar, a precios asequibles, más bajos que los actuales del Trasvase, y con una disponibilidad de hasta 20.000 m³. día. Actuación que ya se valora como la solución definitiva en tema de sequía, puesto que su aprovechamiento se hará con las más modernas técnicas de ahorro de agua y a bajo coste de la energía eléctrica.

Esta preocupación también la ha desplegado en materia de urbanismo con una regulación armónica del crecimiento urbano y en defensa de la arquitectura tradicional. Completado con la gestión de viviendas y acceso a la propiedad de las mismas de los más

desfavorecidos. En materia de sanidad ha logrado un Centro de Salud en la capital municipal y diversos consultorios médicos en entidades menores de población que se reparten por todo el término municipal. Ha desarrollado una política juvenil que ofrece a los jóvenes oportunidades de integración y aprovechamiento del tiempo libre, información, participación y libertad de expresión. Acción que se completa con la dotación de un equipamiento educativo amplio, numerosos colegios de Educación Básica, no hay ningún núcleo de población sin colegio, además existen varios institutos de Enseñanza Media y Profesionales. Por último, decir que se protege y defiende la cultura tradicional a la vez que se programan actividades de promoción cultural. Este conjunto de acciones y preocupaciones justifican plenamente el profundo reconocimiento a una persona que ha antepuesto lo general a lo particular.

2.3. El asociacionismo como pilar del desarrollo

Está fuera de toda duda, y así se detecta en la totalidad de las conversaciones mantenidas con los agricultores, que ese espíritu de sacrificio y trabajo, las directrices estatales, el *savoir-faire* de la política local, habrían conseguido escasos, o al menos dudosos, resultados, sin el espíritu de asociacionismo que se inculca a pequeños y medianos agricultores. La situación de indefensión, la necesidad de obtener medios e información para la puesta en marcha de la nueva agricultura, les lleva a volver los ojos hacia el antiguo sindicalismo agrario, desaparecido con el régimen político que se instala tras la guerra civil. Encuentran la solución en la Ley de 25 de noviembre de 1940 por la que se constituyen los grupos sindicales de colonización para la realización de obras o mejoras de interés local. Pero habrá que esperar hasta 1977 para «la regulación, adaptación y sistematización fiscal de los actuales grupos sindicales de colonización que con la denominación de Sociedades Agrarias de Transformación tendrán plena personalidad jurídica». Más tarde se redacta un Estatuto Especial de Sociedades Agrarias de Transformación (S.A.T.).

Las Sociedades Agrarias de Transformación aparecen como sociedades civiles de finalidad económica social dedicadas a la promoción del sector agrario en su más amplia acepción, disfrutan de personalidad jurídica y plena capacidad de obrar a partir de su inscripción en el Registro General de S.A.T.s. del Ministerio de Agricultura. Junto a estas asociaciones conviven las Cooperativas Agrarias que tras el ingreso de España en la CEE se replantean su papel y actúan de similar forma que las anteriores. Entre unas y otras, en el municipio de Torre Pacheco, hay ocho asociaciones que agrupan a más de mil agricultores, aunque también hay agricultores que están asociados a organizaciones que se ubican fuera de su municipio.

A título de ejemplo de cómo es y cómo funciona una S.A.T., institución responsable del cambio operado en los campos litorales, parece oportuno hacer una breve reseña de la más activa y dinámica, que además es tomada como modelo por otras, la denominada S.A.T. San Cayetano. Constituida a finales de 1975 con el esfuerzo de diez agricultores, que conseguían una producción inicial de 764 Tms., se instalan en una pequeña nave que alquilan en San Cayetano, una entidad menor del término municipal de Torre Pacheco. El incremento del número de socios, del volumen de producción, de Has. cultivadas y de ven-

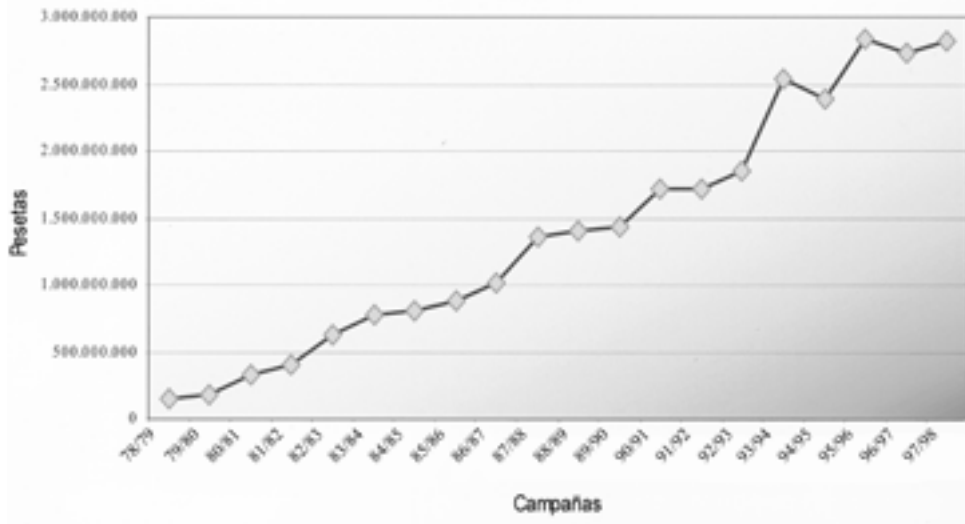


GRÁFICO 3. Evolución del volumen de ventas de la S.A.T. «San Cayetano».

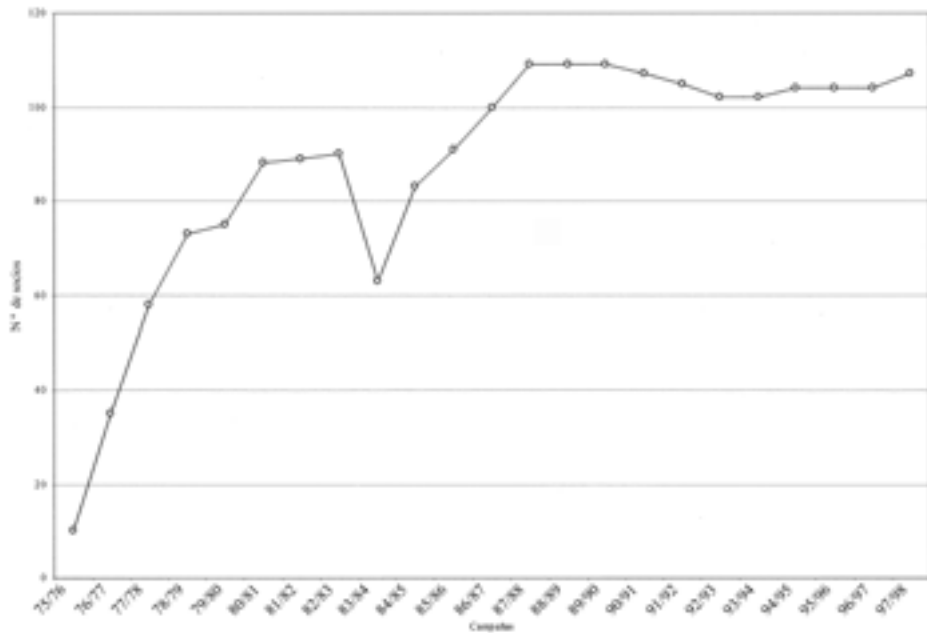


GRÁFICO 4. Evolución del número de socios de la S.A.T. «San Cayetano».

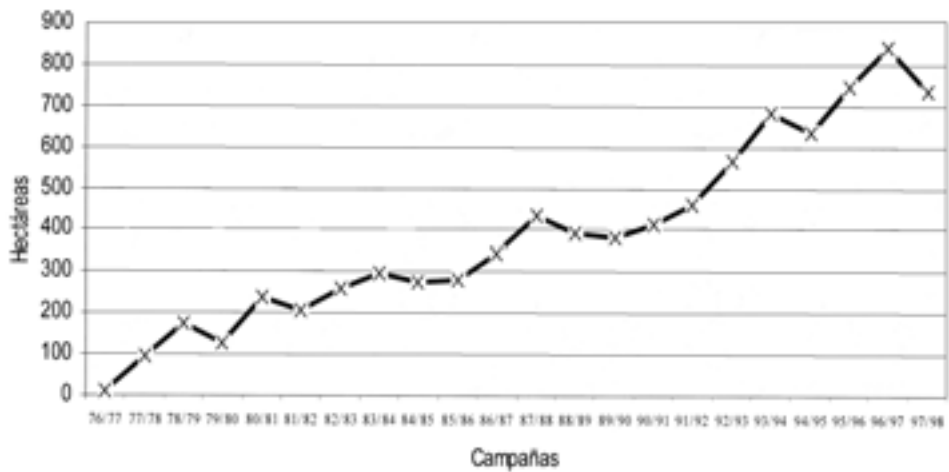


GRÁFICO 5. Evolución del número de hectáreas cultivadas.

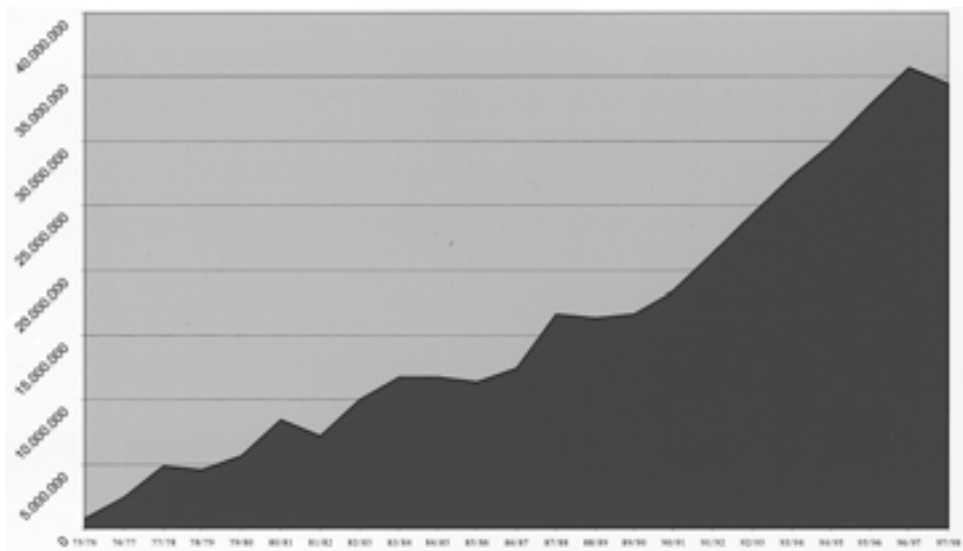


GRÁFICO 6. Evolución del número de kilos manipulados por la S.A.T. «San Cayetano».

tas realizadas que se advierte en las gráficas que se acompañan, hace preciso construir unas instalaciones modernas en terrenos propiedad de la Sociedad en un lugar muy próximo al originario emplazamiento.

En la actualidad son 107 socios, que en la campaña 1998/99 ponen en cultivo unas 2.000 Has. con una interesante diversificación de productos, una producción que se destina en un 70 % a la exportación y el resto al mercado nacional, fundamentalmente a industrias agroalimentarias. La distribución de la producción en esta campaña ha sido la siguiente: apio blanco (2.565.000 Kg.), apio verde (7.867.000 Kg.), lechuga iceberg (8.900.000 Kg., 11.100.000 unidades), brócoli (2.700.000 Kg.), pimiento lamuyo (6.946.000 Kg.), pimiento california (6.600.000 Kg.), melón galia (4.940.000 Kg.), cítricos (2.500.000 Kg.) y varios (500.000 Kg.). Como puede advertirse, excepto el melón y los cítricos, se trata de productos exóticos en estos campos.

Entre sus principales clientes se encuentran reconocidas cadenas de supermercados de Reino Unido, Alemania, Holanda, Francia, Austria, Holanda, Italia y otros países extracomunitarios.

Las relaciones con los socios no se limita a la simple concentración de la oferta comercial, sino que se les ofrece cobertura jurídica, asesoramiento técnico de cultivos, laboral, contable, económico, cursos de prevención de riesgos, manejo de productos fitosanitarios, aplicación de métodos respetuosos con el medio ambiente, mejora de variedades y sistemas, acuerdos con entidades bancarias, etc. etc.

Los requisitos para ingresar como socio en una S.A.T. son muy simples: ser empresario agrícola dentro del ámbito de la S.A.T., como persona física o jurídica, en calidad de propietario, arrendatario o aparcerero o cualquier otra figura que implique la propiedad de los productos obtenidos en las fincas explotadas; que entre los productos obtenidos se incluyan frutas y hortalizas en sus dos modalidades, al aire libre e invernaderos; hallarse en pleno goce de los derechos civiles para las personas físicas; no formar parte de otras sociedades con el mismo ámbito de igual actividad; solicitarlo por escrito a la Junta Rectora; suscribir sus participaciones en el capital social. En sus estatutos se contempla una compleja normativa para dar de baja a los socios que atenten contra los objetivos de la sociedad.

Varios factores avalan el importante papel transformador de la agricultura. En primer lugar, la enorme confianza depositada por los agricultores en la S.A.T., consecuencia del estricto cumplimiento en la correcta y leal liquidación, en el plazo de quince días el agricultor cobra los productos entregados. En segundo lugar, la apuesta clara y decidida a favor de la juventud, tanto en la formación acorde con las nuevas exigencias, como en el apoyo financiero y técnico para la creación de su empresa agrícola. En tercer lugar, las amplias oportunidades de empleo que ofrece a la mujer, empleo cada vez más especializado y mejor remunerado. Está muy generalizado que la mujer del socio sea operaria en los almacenes de manipulado, con lo cual se incrementan los ingresos familiares. Por último, la totalidad de los agricultores, en sus diversas modalidades, reconocen que sin la presencia de estas entidades no habría sido posible el cambio. Entidades que son lo que han querido ellos que fueran, pero donde unos con otros, los de ayer con los de hoy, han sabido disciplinar y aunar las sinergias locales en busca de unos objetivos que, en definitiva, no buscaban otra cosa que una mejor calidad de vida.

2.4. La innovación tecnológica y de producción: FAME

Se constata, por cuanto se lleva dicho, que el desarrollo endógeno, modifica la actitud individualista de los agricultores, y, en segundo lugar, la tradicional tendencia según la cual nadie como ellos saben trabajar la tierra y hacer lo más conveniente. En estas circunstancias el proceso de desarrollo exige un tercer paso decisivo: incrementar la capacidad de acción. Esto significa la continua cualificación de los agricultores; conocer los avances tecnológicos y genéticos; estimular la capacidad innovadora, pero también dar a conocer al exterior qué se hace, cómo se hace, en definitiva, la apertura a los mercados de los diferentes ámbitos. En este sentido es preciso encontrar un instrumento que sea a la vez centro formador-informador y escaparate al mundo, este es el momento en el que la política municipal inicia arduos esfuerzos para conseguir poner en marcha, y más tarde consolidar, una feria agrícola, la que será denominada FAME (Feria Agrícola del Mediterráneo), que acabará generando IFEPA (Institución Ferial Villa de Torre Pacheco) que se diversifica en varios certámenes todos de sumo interés para el desarrollo local. Aunque en este punto tan sólo centremos la atención en la Feria Agrícola del Mediterráneo, otros certámenes son: Salón del Turismo y Tiempo Libre; Construmurcia; Murcia Alimentación; Salón de Automoción; Muestra de Caballos de Razas Puras.

En definitiva, ¿qué es FAME?, o si se prefiere, por dar un sentido más global de desarrollo local ¿qué es IFEPA? Sencillamente una clara síntesis «aplicada y aplicable del resumen que presenta VACHON³: Un proyecto de desarrollo local es un proceso dinámico, en la feria se innovan tecnologías y comportamientos año a año, téngase en cuenta que hace 27 años que Torre Pacheco celebra certámenes de este tipo y de modo continuado; un proyecto de desarrollo local es una empresa difícil, pero es también una opción realizable y valorizante, el hecho de que año a año se someta a examen a través de la Feria las realizaciones en los más diversos ámbitos pone de manifiesto la capacidad de realizar, de hacer y avanzar, pero también una forma auténtica de someterse a evaluación ante el mercado, de los avances y progresos.

¿Cuáles son los objetivos y los fines de FAME? Desde el primer momento mostrar las últimas innovaciones tecnológicas y avances del sector agrícola, tanto propias como externas, por tal motivo sus certámenes se abren a profesionales cualificados de la más diversa procedencia, con resultados muy positivos. Pero, además, FAME no solamente es una Feria que busca excelentes resultados a través de clientes habituales o nuevos, con los que cerrar importantes operaciones de venta de productos o compra de tecnología y maquinaria, sino que está atenta al aspecto social del campo, y, en este sentido, desde hace cuatro años celebra el Día del Cooperativista Agrario, que organiza conjuntamente con las Organizaciones Sindicales Agrarias, donde participan pequeños y medianos agricultores pero también el obrero agrícola. En la Feria Agrícola del Mediterráneo —FAME 99—, que se celebró del 6 al 9 de mayo de este año, concurrieron más de 6.000 agricultores venidos de toda la Región y provincias limítrofes, acontecimiento que pone de relieve que no estamos ante un evento claramente localista, pues por sus exposiciones y participantes en jornadas técnicas puede calificarse de ámbito nacional e internacional.

3 VACHON, B. (1993): *Le développement local. Theorie et pratique*. Ed. Gaetan Moein. Quebec, pp. 122.

El objetivo fundamental de FAME es rentabilizar al máximo la participación de expositores y visitantes, mediante la ayuda a la comercialización de los distintos productos, incentivos al agricultor para que efectúe una constante renovación de su equipo y no quede atrasado en una actividad que, como se ve, es vital para estos campos. A todo ello contribuyen los concursos de innovación en la agricultura y manejo de maquinaria; junto a las Jornadas Técnicas en las que se imparten conferencias sobre la problemática del campo; nuevas tecnologías; desinfección de suelos; enseñanza agroalimentaria; programas informáticos; fertilizantes; semilleros; ganadería; reforma de la P.A.C.; técnicas para obtener más agua y gastar menos; agricultura ecológica; cultivos sin suelo; técnicas en el cultivo bajo plástico, entre otros aspectos puntuales relativos a la agricultura. Todo ello acompañado de exposición y demostración de la maquinaria adecuada a los fines propuestos: tractores de diferentes características y para los más diversos usos; máquinas recogedoras y sembradoras automáticas, máquinas trasplantadoras, plataformas recolectoras; riego localizado, aspersión, semilleros, climatizadores, invernaderos hidropónicos, carros de riego, humidificadores, casi todo ello controlado por ordenador.

En resumen, FAME cumple con creces los fines fundamentales, que en un certamen de esta naturaleza, debe marcarse en un ámbito territorial como el que se asienta:

- Desarrollar una muestra de maquinaria, innovaciones técnicas, abonos, semillas, etc. en pleno centro de explotación agrícola. Llevar la tecnología a los agricultores.
- Mostrar el potencial agrícola y la fuerza de sus asociaciones cooperativas.
- Destacar la problemática por la búsqueda de agua, a través de empresas especializadas en sistemas de aprovechamiento para regadíos. En este sentido la desalación cobra carta de naturaleza.
- Acabar con el individualismo de los agricultores, como única forma de hacer frente a la multitud de problemas de una agricultura competitiva. Se lanza como eslogan que el pequeño y mediano agricultor ni puede ni debe caminar solo.

3. UN EFECTO COLATERAL: LA INMIGRACIÓN

El desarrollo endógeno potenciado por la política local y llevado a cabo por el esfuerzo y la dedicación de los agricultores a través del asociacionismo, cuando ya muestra su lado positivo y la sociedad expresa su satisfacción se encuentra con una problemática colateral derivada de las exigencias mismas de dicho desarrollo. En efecto, la continua puesta en explotación de más tierras, el incremento de la producción, la fuerte demanda de mano de obra por los cultivos practicados, convierte a este espacio en una gran cuenca de empleo que ejerce un fuerte atractivo a gente de espacios donde las condiciones de vida no son sentidas como las más adecuadas. Aparece la inmigración de población procedente de los más diversos lugares, principalmente magrebíes, pero también hay hispanoamericanos y de otras latitudes, con la particularidad de que cada vez se necesita más mano de obra extranjera.

En la Región de Murcia en estos momentos hay 12.653 inmigrantes legalmente establecidos y se estima que otros 8.000 aproximadamente se encuentran en situación irregular. De todos ellos más de la cuarta parte se ubican en Torre Pacheco, hasta el punto que

en recientes declaraciones el Alcalde reconocía que la inmigración es la causa de los más importantes problemas del municipio. Pero más que por la inmigración en sí misma, que todos los agricultores la reconocen como necesaria, por el anhelo de resolver las disfuncionalidades que esta población plantea: relación laboral; vivienda; escolarización. Disfuncionalidades cuya complejidad viene incrementada por la falta de colaboración de municipios vecinos y de las complicaciones burocráticas y administrativas del gobierno regional y nacional.

Desde el primer momento la política local es consciente de la integración de la inmigración en la trama social local, aunque tropieza con los rechazos y antagonismos provenientes de ambas partes, locales e inmigrantes. Para alcanzar la armónica concertación entre las partes, sin la cual no hay un desarrollo completo, amén de poner en peligro la continuación del crecimiento, la política local potencia y logra poner en marcha a mediados de 1997 la Comisión de Inmigrantes.

Respecto de las situaciones irregulares de contratación laboral se plantea denunciar cuantas lleguen a su poder. No obstante, esta problemática, de alguna manera, se autorregula por el funcionamiento de las inspecciones de trabajo y de extranjería.

En realidad, los problemas que desbordan por completo al municipio son los propios de la vida cotidiana: habitar y escolarizar a los hijos de los recién llegados. Unos problemas que el Ayuntamiento no puede abordar con sus propios medios. La situación rebosa y llega a generar tensiones de seguridad ciudadana, brotes de racismo, dificultades socio-económicas y riesgos sanitarios. En el intento por hallar soluciones o encontrar más medios la corporación municipal denuncia continuamente la pasividad de las administraciones regional y central. Un municipio que logra el desarrollo por sus propios medios empieza por mostrarse incapaz para encontrar recursos con los que solucionar un efecto derivado.

El problema de la vivienda radica en una doble postura, la del inmigrante, que pretende evitar gastos, y la del propietario de viviendas que busca lucrarse de la nueva situación, aunque esta última tiene toda la responsabilidad en los conflictos. Propietarios desaprensivos alquilan naves, almacenes, viejas casas de campo carentes de las más mínimas condiciones de habitabilidad. Cartonaje, latas y maderas se convierten en paredes divisorias para configurar habitaciones. Bajo techos húmedos de uralita, compartiendo colchones malolientes, grifos de agua situados a la entrada, utilizados para cualquier fin, se ven obligados a pagar entre 2.000 y 3.000 pesetas por inquilino.

Lógicamente, una autoridad local que tanto ha hecho por el desarrollo, no podía dejar abandonados a quienes llegan a su municipio atraídos por un «maná» que a todos debe confortar. En este sentido está tomando medidas para el cierre de almacenes y derribo del chabolismo, ha planteado al gobierno regional la urgencia de medios para construir viviendas, al mismo tiempo busca la cobertura legal para obligar al empresario agrícola con trabajadores inmigrantes contratados a que les proporcione vivienda digna. No falta quien ha construido residencias para inmigrantes en las que deben pagar entre 15.000 y 20.000 pesetas. El problema de la localización de la vivienda es fundamental para desplazarse al trabajo. Estas residencias están alejadas de los campos de trabajo, de ahí que la solución sea el realojo por parte de los empresarios agrícolas. Esta búsqueda de soluciones tan sólo la ha puesto en práctica el municipio de Torre Pacheco, de ahí que aquí se congreguen cada

día mayor número de inmigrantes de la zona que al amanecer son recogidos en diversos vehículos para llevarlos a los campos inmediatos. A principios de este año se han puesto en marcha los primeros albergues para inmigrantes que van a paliar la escasez de viviendas, al frente de los mismos se colocan a personas que atraviesan por la misma problemática. Estos albergues disponen de teléfono, televisión, habitaciones con literas y clases de español gratuitas.

El segundo gran problema viene determinado por la masiva afluencia de alumnos de origen magrebí a los centros docentes. Centros escasamente dotados para responder a esta demanda, por lo que se solicita a la Administración ayuda de trabajadores sociales, administrativos que puedan atender las necesidades de estos jóvenes, complementarias a las educativas. En el presente curso y en un solo centro hay 60 alumnos magrebíes matriculados, a esta masificación se une el problema del desconocimiento del idioma y el escaso apoyo que encuentran en los padres. En este sentido la Comisión de Inmigración ha planteado al Ministerio de Educación y Ciencia la necesidad de dotar al centro de traductores y profesores de enseñanza compensatoria, junto a medidas didácticas idóneas para atender esta necesidad social. La Comisión no cree en construir alojamientos y escuelas sólo para inmigrantes, desea integrarlos en sus propios barrios, con sus habitantes.

La solución de esta problemática significará que se ha llegado al pleno desarrollo y el municipio de Torre Pacheco tendrá el calificativo de modelo trasvasable a otros entornos con problemáticas en el origen semejantes a las ya resueltas, aunque siga demandando soluciones para los efectos colaterales, a los que parece que ni el concierto internacional es capaz de encontrar.

4. CONCLUSIÓN GENERAL

Con esta sucinta exposición de lo ocurrido en un municipio del Sureste español, tan sólo se pretende reiterar que el desarrollo local se fundamenta en la voluntad de optimizar los recursos locales, situando como primero y fundamental a la población. Una población que se entrega con decisión al saber local, que se define por anteponer lo general a lo particular, que sólo le preocupa satisfacer las necesidades y lograr las aspiraciones de su pueblo. Pero también se pone de relieve que no hay un desarrollo local en su concepto global, si en este pueblo falta la solidaridad, no sólo con el vecino, sino con el recién llegado atraído por las ofertas de una mejor calidad de vida. Un recién llegado que se suma al esfuerzo cotidiano de los autóctonos, que desea incrementarlo y sostenerlo y que no tardando se convierte en indispensable para el nuevo orden económico y social. Queda claro que con imaginación y fuerza de voluntad todo es factible.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS SARASA, J.L. (1988): «Transformations des campagnes de Carthagéne au transvasement Tage-Segura. *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*. Tome 59, Fascicule 4. Octobre-Décembre. Pp. 391-411.
- ANDRÉS SARASA, J.L. (1993): *Economía urbana de la Región de Murcia*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Murcia. Murcia.

- ANDRÉS SARASA, J.L. (1992): *El sector exportador murciano*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia.
- COURLET, Cl.; PECQUEUR, B. (1992): *Nouveaux paradigmes de la géographie économique*. P.U.F. Paris.
- CUARESMA, M.; PECQUEUR, B. (1997): *Mener un projet de développement local*. Ed. Organisation. Paris.
- KAYSER, B. (1990): *La renaissance rurale*. Armand Colin. Paris.
- MENGUIN, J. (1989): *Guide du développement local et du développement social. Logiques sociales*. L'Harmatan. Paris.
- PECQUEUR, B. (1989): *Le développement local: mode ou modele?* Syros Alternatives. Paris.
- PERELLI, A.; SID AHMED, A. (sous la direction), (1996): *Savoir-faire locaux, nouvelles technologies de communication et de développement. (Une perspective de coopération euro-maghrebine)*. Editions PUBLISUD/Editions unesco. Paris.
- VACHON, B. (1995): *Le développement local: Theorie et pratique. Reintroduire l'humain dans la logique développement*. Ed. Quebec, Gaetan Morin.

